

- Buenos días y bienvenidos de nuevo a nuestro estudio de 2 Corintios. Estamos en el capítulo 12 y nos acercamos al final de esta carta.
 - La semana pasada dedicamos la mayor parte del tiempo al [capítulo 12:1-6](#), donde destaqué un cambio en el enfoque de Pablo al dirigirse a la iglesia de Corinto. Señalé específicamente que este cambio no fue de tema, sino de táctica. Su táctica consistía en convencer a la iglesia de Corinto de que él era quien decía ser: un apóstol de Jesucristo.
 - Un hombre llamado por Dios para establecer y fundar iglesias en lugares como Asia Menor y otros. Dicho esto, lo que sabemos es que la Iglesia de Corinto se ha extraviado y ha comenzado a escuchar a algún hombre, o a varios, que se han infiltrado en la iglesia y de alguna manera han logrado ganarse la confianza de la comunidad.
 - Y lo que también hemos aprendido es que estos hombres han comenzado a socavar todo lo que Pablo había establecido y enseñado unos seis años antes (cuando fundó la iglesia). Así pues, Pablo lucha contra los detractores de esta iglesia, los que se han puesto del lado de este hombre, o de estos hombres, y su arma de defensa en esta batalla es escribir una carta, donde aborda lenta y metódicamente cada una de las cosas que esta facción o grupo dice sobre él.
 - Cosas como lo poco impresionante que era la apariencia de Paul. Resaltando el hecho de que no hablaba muy bien. También evidentemente llegaron al extremo de exagerar sus logros, posiblemente hablando de algún tipo de experiencia paranormal. Algún tipo de interacción sobrenatural con Dios.
 - Y por supuesto, utilizaron todos estos ejemplos como prueba de que ellos también eran apóstoles, lo que llevó a Pablo a cambiar de táctica en los versículos 1-7, y esto es lo que Pablo escribió:

[2 CORINTIOS 12:1](#) Es necesario jactarse, aunque no es provechoso; pero yo pasaré a hablar de visiones y revelaciones del Señor.

[2 CORINTIOS 12:12](#) Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años —si en el cuerpo, no lo sé, o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe— fue arrebatado al tercer cielo.

[2 CORINTIOS 12:13](#) Y yo sé cómo es tal hombre —si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe—

[2 CORINTIOS 12:14](#) fue llevado al Paraíso y oyó palabras inefables, que a un hombre no le está permitido pronunciar.

[2 CORINTIOS 12:15](#) Me gloriaré de tal persona; pero de mí mismo no me gloriaré, sino de mis debilidades.

[2 CORINTIOS 12:16](#) Porque si quisiera jactarme, no sería insensato, pues estaría diciendo la verdad; pero me abstengo de esto, para que nadie me atribuya más de lo que ve en mí o escucha de mí.

- La semana pasada desvelamos y analizamos algunos aspectos de esta sección de versículos. Primero, identificamos a la persona que Pablo conoció unos 14 años antes, y resultó ser nada menos que el propio Pablo. Simplemente pasó de hablar en primera persona a hablar en tercera persona.
 - Como les expliqué la semana pasada, esto no era algo inusual en los escritos rabínicos. Y como sabemos, Pablo era rabino. Pero la pregunta era: ¿por qué? ¿Por qué lo hizo? Y la respuesta es que

lo hizo por una sola razón: para jactarse. No quería presumir de su interacción personal ni de sus experiencias con Dios.

- Dicho de otra manera, no quería ser el centro de atención, lo cual, debo decir, me parece bastante fascinante, especialmente a la luz de lo que nos han enseñado o contado a lo largo de nuestra vida en la iglesia de los siglos XX y XXI, que es el mundo en el que muchos de nosotros hemos crecido.
- Si creciste en la iglesia en los últimos 50 años y asististe a una iglesia evangélica, es decir, si creciste en una iglesia que estaba orientada a la evangelización o al alcance de la comunidad, probablemente te dijeron, o tal vez no te lo dijeron, tal vez asumiste, imitaste, recitaste, copiaste o simplemente pensaste para ti mismo que el uso de tu testimonio personal era un medio para guiar a las personas a Cristo.
- Independientemente de lo que hayas pensado o te hayan dicho, no es así. Y lo sabemos porque, al estudiar los manuscritos de Pablo, no lo veo haciendo eso. Tampoco veo a ninguno de los otros apóstoles o discípulos haciéndolo. De hecho, percibo un esfuerzo concertado para hacer lo contrario.
- El testimonio personal no es un método prescrito para guiar a alguien a la fe en las Escrituras. La Iglesia lo inventó. No intencionalmente, pero evolucionó hasta convertirse en eso con el tiempo, y superficialmente tiene sentido. Dios me salvó, mi vida mejoró. Me quité un gran peso de encima, por lo tanto, permítanme hablarles de “mi Jesús”.
 - Lo entiendo. Es lógico, pues es natural compartir nuestra experiencia al intentar guiar a alguien hacia Cristo o convencerlo de que cambie de opinión sobre un asunto espiritual en particular. Pero surge la pregunta: si Pablo y los demás no usaron su testimonio personal para guiar a la gente a Cristo, ¿cómo lo hicieron?
 - Antes de responder a eso, quiero hacerte una pregunta, y quiero que seas sincero contigo mismo. ¿Alguna vez te has detenido a hacerte esa pregunta? ¿Alguna vez has pensado o te has dicho a ti mismo: «¿Es el testimonio personal el método que se usa en las Escrituras para guiar a alguien a la salvación?»
 - Si fueras como yo, probablemente la respuesta sería no. Independientemente de si te has hecho o no esa pregunta, me parece que sería bastante importante que te la plantearas. ¿No crees?
 - En serio. Si al ser salvo te dijeran que tu siguiente paso en tu camino de fe es guiar a otros a Cristo, ¿no querrías ver cómo lo hicieron los primeros en hacerlo? Yo sí.
 - Pero esta es la realidad. Me convertí entre 1988 y 1989, y personalmente nunca se me ocurrió hacer esa pregunta hasta unos 10 o 12 años después, cuando empecé a estudiar la Biblia. Fue durante mis estudios que me di cuenta de que ni Pablo ni nadie más utilizaba su testimonio personal para guiar a alguien a Cristo. Ni siquiera lo usaban para romper el hielo o iniciar una conversación.
- Permítanme decir algo antes de continuar con este tema. Si esto les molesta, sepan que si se quedan por aquí el tiempo suficiente, la cosa empeora mucho, porque durante estos últimos 17 años he estudiado mucho las Escrituras y he analizado y, en última instancia, cuestionado prácticamente todos los temas imaginables.
 - Y, en general, lo que he descubierto es que gran parte de lo que nos han enseñado es incorrecto, o ha sido distorsionado o manipulado para que encaje en una narrativa. Tanto es así que ya no se puede identificar en la Palabra de Dios. Es decir, no existe dentro de la Palabra de Dios. Y si asistes a nuestro estudio bíblico de los miércoles por la noche sobre cómo estudiar la Biblia, verás

ejemplos reales de lo que estoy hablando.

- Así pues, citar erróneamente las Escrituras o sacarlas de contexto se ha convertido en un problema grave. Es algo muy extendido, y con el tiempo esas citas erróneas cobran vida propia, hasta el punto de que se convierten en algo fijo, en «la norma».
- Así pues, mi viaje de cuestionarlo todo comenzó hace más de 20 años, y una vez que cuestioné una cosa y descubrí que estaba mal, bueno, entonces lo cuestioné todo (lo que me metió en problemas con los líderes de la iglesia).
- ¿Qué hay de esto del testimonio personal como medio para llevar a alguien a Cristo? ¿Está bien usar nuestro testimonio personal para guiar a alguien a Cristo, o está mal? O mejor aún, ¿realmente importa? Es decir, ¿acaso todo lo que hacemos como cristianos tiene que seguir o imitar exactamente lo que hicieron los discípulos o apóstoles en las Escrituras?
 - La respuesta es sí y no. ¿Qué les parece esta respuesta? Suena a abogado, ¿verdad? Pero es cierto. La respuesta es sí y no. Permítanme explicarles. ¿Creo que está mal compartir tu testimonio personal con alguien para intentar guiarlo hacia la cruz? No, por supuesto que no.
 - Pero esa no es la pregunta que deberíamos hacernos. La pregunta que deberíamos hacernos es: ¿funciona realmente ese método o produce algún resultado? La respuesta es no, ¿y cómo lo sé? Pues bien, lo sé porque he estudiado Soteriología, que es el estudio y el proceso de la salvación; cómo se salva una persona.
 - Al estudiar Soteriología, aprenderás sobre el *funcionamiento interno* del proceso de salvación. Específicamente, cómo el Dios verdadero obra la salvación en la vida de una persona. Esto es fundamental, porque al comprender con exactitud cómo funciona la salvación, entenderás por qué tu testimonio personal no es necesario en este proceso.
 - Dicho esto, no creo que Dios se enoje si compartimos nuestro testimonio. Y no creo que sea malo usarlo para romper el hielo o iniciar una conversación. Pero si lo usamos como herramienta de venta o para intentar convencer a alguien de que se convierta, entonces, «Houston, tenemos un problema».
 - ¿Pero por qué? Porque, en general, cuando damos nuestro testimonio, casi siempre decimos cosas como: «Bueno, así era mi vida sin Dios, y así es mi vida con Dios. ¡Miren mi vida, es mucho mejor!».
 - Esto suele generar una falsa percepción o sensación de salvación, pues la verdad es que, desde un punto de vista mundano, tu vida podría empeorar una vez que aceptes el don gratuito de la salvación que Dios te ofrece. Mejorará automáticamente desde un punto de vista espiritual, desde la paz interior. Pero externamente, probablemente empeorará.
 - Así pues, nuestra experiencia (o como decimos) nuestro testimonio no es un catalizador en el proceso de salvación, lo cual es una de las razones por las que Pablo no utiliza su propio testimonio como método para guiar a alguien a Cristo.
 - Me parece fascinante, sobre todo teniendo en cuenta lo que nos han enseñado a la mayoría, ¿verdad? Desde una perspectiva estrictamente evangélica, si los testimonios no fueran una herramienta eficaz para guiar a alguien a Cristo, diría que el testimonio de Pablo habría sido uno de los mejores de todos los tiempos. Pero él nunca lo utiliza de esa manera.
 - De hecho, se esfuerza por no ponerse en el centro del proceso de salvación. Entonces, ¿qué método usa Pablo? Bueno, veamos. Acompáñenme a [Hechos 16:25-30](#). Ahora bien, para no extenderme demasiado esta mañana, no explicaré en detalle lo que sucede en esta escena; simplemente léanla.

- La situación es la siguiente: Pablo y Silas se encontraban en Filipos, donde fueron arrestados, azotados y encarcelados por causar un "desorden público". Tras su arresto, fueron golpeados, desnudados, puestos en cepos y cadenas, y encadenados entre sí.
 - La Biblia dice que comenzaron a cantar himnos a Dios alrededor de la medianoche, y de repente hubo un gran terremoto, sus cadenas se soltaron, todas las puertas de la prisión se abrieron y quedaron libres. Pero entonces sucedió algo interesante. Permítanme leer lo que Lucas escribió en [Hechos 16:25-29](#) :

[HECHOS 16:25](#) Pero a medianoche, Pablo y Silas estaban orando y cantando himnos de alabanza a Dios, y los presos los escuchaban;

[HECHOS 16:26](#) Y de repente hubo un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se estremecieron; e inmediatamente se abrieron todas las puertas, y se soltaron las cadenas de todos.

[HECHOS 16:27](#) Cuando el carcelero despertó y vio las puertas de la prisión abiertas, sacó su espada y estaba a punto de suicidarse, suponiendo que los prisioneros habían escapado.

- Ahora, detengámonos un momento, porque lo que sucede a continuación es justo lo contrario de lo que podríamos esperar. En mi opinión, una vez liberados, habrían huido despavoridos. Habría pensado que, al abrirse las puertas, habrían escapado inmediatamente. Pero eso no fue lo que pasó. Escuchen lo que sucede a continuación:

[HECHOS 16:28](#) Pero Pablo gritó a gran voz, diciendo: «¡No te hagas daño, porque todos estamos aquí!»

[HECHOS 16:29](#) Y pidió luces y entró corriendo, y temblando de miedo se postró ante Pablo y Silas,

- Lo cual lleva entonces al carcelero a decir esto en el versículo 30:

[HECHOS 16:30](#) Y después de sacarlos, les dijo: «Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?»

- Ahora bien, cuando estudias el versículo 30 en griego, dice así: “Y habiéndolos sacado, les decía: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”
 - Que yo sepa, este es el único lugar en las Escrituras donde se plantea esta pregunta de forma tan directa. ¿Qué debo hacer para ser salvo? Una pregunta bastante importante, ¿no crees? Yo diría que sí. Pero lo más importante es lo que sucedió después. ¿Dice el Libro de los Hechos: «Pablo se sentó inmediatamente con el carcelero y les dio a él y a su familia su testimonio personal»?
 - ¿Decía que testificó de todo lo que Dios había hecho por él, de cómo Dios mejoró su vida? ¿Eso es lo que dice? No, pero ¿por qué no? Bueno, en primer lugar, como ya dije, desde el punto de vista del mundo, la vida de Pablo no mejoró, empeoró.
 - Es decir, el carcelero mismo sabía que Pablo y Silas habían sido golpeados y encarcelados, así que creo que usar su testimonio como método para guiar a alguien a la salvación habría sido

difícil de lograr. ¿No te parece? ¿Te imaginas cómo lo intentaban?

- Oye, señor carcelero, si entregas tu vida a Cristo, mira cómo te irá. Es maravilloso ser seguidor de Cristo. Entonces, él no usa su testimonio. ¿Pero qué hace? Bueno, escucha:

[HECHOS 16:31](#) Ellos dijeron: «Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu familia».

[HECHOS 16:32](#) Y le hablaron la palabra del Señor junto con todos los que estaban en su casa.

[HECHOS 16:33](#) Y los tomó en esa misma hora de la noche y les lavó las heridas, e inmediatamente fue bautizado, él y toda su familia.

[HECHOS 16:34](#) Y los llevó a su casa y les sirvió comida, y se regocijó grandemente, habiendo creído en Dios con toda su familia.

- Ahora bien, la clave de este pasaje bíblico se encuentra en el versículo 32, aunque pueda parecer que la clave de la salvación está en el versículo 31, cuando el hombre preguntó: «¿Qué debo hacer para ser salvo?». Entonces Pablo le responde: «Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu familia».
 - Sí, eso es importante porque es lo que se necesita para ser salvo. Creer en Jesucristo es lo que lleva a la salvación. Pero la pregunta es: ¿qué hace que alguien crea? No es un testimonio ni simplemente recitar palabras, ni decir: «Bueno, creo».
 - Y vemos claramente que ese no es el caso con el carcelero de Filipos, porque eso no fue lo que sucedió. El hombre no dijo: «De acuerdo, creo». No, hubo un paso previo a la salvación misma. ¿Y cuál fue? La fe surgió por la obra sobrenatural de Dios, que se inició cuando Pablo llevó al hombre a la Palabra de Dios y la escucharon.
 - El resultado fue que no solo este hombre se salvó, sino toda la familia. Todos los que oyeron la Palabra de Dios. Ahora bien, ¿qué tiene que ver todo esto con el estudio de 2 Corintios de hoy?
 - Pues, aunque parezca mentira, tiene mucho que ver. Porque toda la razón por la que Pablo ocultaba la identidad de este hombre en el versículo 2, a quien decía conocer catorce años antes, giraba en torno a la jactancia. Pablo no quería enaltecerse ante los ojos de la iglesia de ninguna manera.
- Verán, si Pablo les hubiera contado a los miembros de esta iglesia sus experiencias con Dios, habría corrido el riesgo de convertirse en una figura central a los ojos de estas personas. Recuerden que la idolatría era un problema grave en aquellos tiempos, y Pablo era extremadamente sensible a este hecho. Esta fue una de las razones por las que no compartió su testimonio al intentar guiar a alguien hacia Dios.
 - Verán, cuando se trata de asuntos relacionados con Dios, nunca debemos ser el centro de atención. ¿Y por qué? Bueno, en primer lugar, ese no es el método que Dios usa para salvar a las personas. Su método consiste en la convicción, la cual se obtiene a través de su Palabra. La Palabra de Dios convence porque la Palabra de Dios es Dios mismo en forma de Palabra.
 - La segunda razón por la que Pablo nunca usó su testimonio personal para guiar a alguien a Cristo es porque conduce a una falsa conversión. Si alguien toma la decisión de aceptar a Cristo sin la convicción de Dios a través de Su Palabra, su decisión no será válida en el día del juicio, en el tribunal divino, porque no provino de Dios. Nació de la carne, de la emoción o la experiencia, provocada por un momento o una historia de un revés en la vida de alguien.
 - Es decir, cuando la persona que escuchaba el testimonio de alguien oía su historia, esta la

conmovía y la intrigaba basándose en su experiencia personal, que generalmente incluía cómo Dios resolvía un problema en su vida. Y la mayoría de las veces, el problema que Él resolvía no estaba relacionado con la salvación, sino que se trataba de algún asunto cotidiano o mundano en el que Dios mejoraba la vida de la persona.

- Como ya dije, esto puede llevar a una falsa conversión. Porque una vez que te salvas, los problemas en tu vida podrían no mejorar. No hay prueba más contundente de esto que lo que leemos en [Mateo 7:15-23](#), donde Jesús mismo dijo lo siguiente:

[MATEO 7:15](#) “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

[MATEO 7:16](#) Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, ni higos de los cardos?

[MATEO 7:17](#) Así que todo buen árbol da buen fruto, pero el árbol malo da fruto malo.

[MATEO 7:18](#) Un buen árbol no puede dar malos frutos, ni un árbol malo puede dar buenos frutos.

[MATEO 7:19](#) Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.

[MATEO 7:20](#) Así que, por sus frutos los conoceréis.

[MATEO 7:21](#) “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, y el que está en los cielos, *entrará en el reino de los cielos*.

[MATEO 7:22](#) Muchos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?»

[MATEO 7:23](#) Y entonces les declararé: «Nunca os conocí; dejadme, hacedores de maldad».

- El punto central y la intención de este pasaje se encuentran en los versículos 22 y 23, donde Jesús relata lo que dijeron estos falsos profetas. Fíjense en lo que dijeron.
 - «Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre?». Ahora bien, estas palabras no tienen mayor importancia, pues cualquiera podría afirmar haber profetizado en el nombre de Jesús, y no habría forma de verificar lo que dijeron. Pero luego dijeron: «¿No expulsamos demonios en tu nombre, y realizamos muchos milagros en tu nombre?».
 - Esta es una historia diferente, porque parece que sí hicieron estas cosas. Lo cual da pie a más debate, porque si realmente hicieron esas cosas, y sin embargo no eran hijos de Dios, ¿cómo lo hicieron?
 - Tendría que haber sido bajo el poder sobrenatural de alguna otra entidad espiritual, y solo hay otra entidad sobrenatural capaz de hacer tales cosas. Por lo tanto, debió haber sido el enemigo.
- Lo que quiero decir es que el método por el cual Dios salva a las personas es bastante importante, y en los últimos días, que, permítanme decir, definitivamente estamos viviendo; en los últimos días las conversiones falsas serán rampantes según el Apocalipsis, que nos dice que la iglesia estará llena de

personas que no son salvas.

- Es fundamental que, como iglesia, comprendamos por qué sucede esto. Sucede porque hemos abandonado el método que Dios usa para salvar a las personas y, en su lugar, hemos sustituido la experiencia emocional.
 - El Dr. James White dijo: “Me temo que nuestras iglesias están llenas de gente que se ha salvado gracias a la música y las emociones, y no por la Palabra de Dios”.
- Ahora ya deberías entender por qué Pablo está tan preocupado por este tema de la jactancia y por qué no le contó a la iglesia de Corinto que él fue quien experimentó la visión y la revelación de Dios unos 14 años antes, porque no quería ser enaltecido.
- Pero ¿por qué la jactancia es un problema? Porque es una forma de orgullo, y el orgullo es la kriptonita en la vida del creyente. Por eso Pablo quería mantenerse lo más alejado posible de ella. ¿Y saben qué? Dios también quería que se mantuviera alejado, así que, para asegurarse de que Pablo nunca se creyera superior, Dios hizo algo con él. ¿Y qué hizo? Bueno, leamos sobre ello en [2 Corintios 12:7-10](#) :

[2 CORINTIOS 12:7](#) Por la extraordinaria *grandeza* de las revelaciones, para que no me enalteciera, me fue dado un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás que me atormentara, ¡para que no me enalteciera!

[2 CORINTIOS 12:8](#) Acerca de esto, le rogué al Señor tres veces que me lo quitara.

[2 CORINTIOS 12:9](#) Y Él me ha dicho: «Mi gracia te basta, porque mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, con mucho gusto me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose sobre mí.

[2 CORINTIOS 12:10](#) Por tanto, me gozo en las debilidades, en los insultos, en las angustias, en las persecuciones, en las dificultades por causa de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

- Ahora bien, como les comenté la semana pasada, el versículo 7 ha sido un tema muy comentado y debatido a lo largo de los siglos. Entonces, ¿qué es exactamente «la espina en la carne de Pablo»?
 - Algunos han dicho que fue una mujer (aunque yo no lo dije. Comenté que algunos lo han dicho). Otros han dicho que fue la persecución constante y las dificultades que enfrentó Pablo. Otros han dicho que fue algún individuo, como Alexander el tonelero, un hombre que le hizo mucho daño a Pablo, como leemos en [2 Timoteo 4:14](#) .
 - Sinceramente, no importa mucho, porque ese no es el punto. El punto es que Dios se aseguró de que Pablo se mantuviera humilde. Y Pablo mismo era tan consciente de esto que jamás abordaría ningún tema espiritual en el que él fuera el centro de atención. Ahora bien, lo que me parece aún más interesante de todo esto es que las Escrituras nunca describen a Pablo como un hombre orgulloso o jactancioso.
 - De hecho, se le describe como todo lo contrario, y lo sabemos por lo que oímos decir a los hombres de Corinto sobre su apariencia y su elocuencia. Esto también se confirma en otros pasajes de las Escrituras.

- ¿No es curioso que un hombre que (aparentemente) no tiene problemas con la jactancia o la presunción, porque no tiene nada de qué presumir, sea tratado con especial atención por Dios para evitar que se vuelva orgulloso? Una vez más, esto me lleva a preguntarme por qué. Parece que si Dios se centrara en los problemas de orgullo de alguien, Pedro sería el candidato ideal para recibir ese tratamiento.
- ¿Por qué Pablo? Porque Pablo tuvo visiones y revelaciones como ningún otro. Seis veces se encontró con Dios de esa manera, y con cada encuentro divino, corría el riesgo de volverse arrogante y jactancioso.
- Es como si Dios dijera: «Pablo, puesto que me has conocido tantas veces, debo hacer algo para que mantengas los pies en la tierra». Y eso es precisamente lo que hace. Pero además hace algo más. Algo que nos interpela a todos los que estamos aquí hoy. Algo que nos enseña los caminos del Señor, específicamente, cómo obra.
- Escuchen lo que Él dice, y con esto concluiremos. Versículos 7-10: léanlo nuevamente para comprender el contexto:

[2 CORINTIOS 12:7](#) Por la extraordinaria *grandeza* de las revelaciones, para que no me enalteciera, me fue dado un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás que me atormentara, ¡para que no me enalteciera!

[2 CORINTIOS 12:8](#) Acerca de esto, rogué al Señor tres veces que me lo quitara.

[2 CORINTIOS 12:9](#) Y Él me ha dicho: «Mi gracia te basta, porque mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, con mucho gusto me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose sobre mí.

[2 CORINTIOS 12:10](#) Por tanto, me gozo en las debilidades, en los insultos, en las angustias, en las persecuciones, en las dificultades, por causa de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

- Una vez más, en este pasaje vemos a Dios obrar de forma opuesta a como lo haríamos. Por cierto, este es un tema recurrente en las Escrituras: Dios siempre obra de manera contraria a lo que nosotros haríamos. Los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros. Los más grandes de la tierra serán los más pequeños de los cielos.
- Así pues, lo que hemos aprendido esta mañana es que si quieres acceder al poder de Dios, no lo haces a través de una experiencia emocional, a través de una "experiencia hiperespiritual". Lo haces a través de la debilidad, y Pablo creía tanto en esto que incluso lo celebraba.
- Dijo: «Me complazco en la debilidad, en los insultos, en la angustia, en las persecuciones y en las dificultades; todo por causa de Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte».
- ¿Has tenido una vida difícil? Lo entiendo, pero ten esto presente: si eres creyente, tu debilidad y tus momentos difíciles tienen un propósito y un significado. Te están transformando, y si pones esas dificultades en su justa perspectiva, tú también empezarás a comprender y experimentar lo que Pablo intenta transmitir.
- Dios usa las dificultades como herramienta para tu desarrollo, de modo que, a medida que creces y maduras espiritualmente, al resurgir de las cenizas, poco a poco te convertirás en un

instrumento de Dios, un instrumento probado y confiable. Y solo entonces tu vida comenzará a glorificar a Dios.

- Esa es la razón principal por la que Dios te salvó. Recuerda, si eres creyente, tu vida no te pertenece. Has sido comprado. Comprado a un precio. Pertenece a Dios, y Él te compró para sus propósitos, que culminan con su glorificación.
- La próxima semana, los versículos que me gustaría que estudiaran son [2 Corintios 12:11-21](#), ya que intentaré terminar el capítulo y pasar al capítulo 13, con lo cual concluiremos esta carta.